



Revista ilustrada Hispano-Americana.
Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid, 7 de Febrero de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.—Núm. 214

Sumario.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—El calzado, por Daniel García.—Vida práctica, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—El regalo de este número.—Recetas culinarias, por Una Serrana.—Pasatiempos.—Soluciones.—Anuncios.

CRÓNICA

Vamos á continuar nuestra interrumpida tarea de estudiar los problemas que interesan á la mujer.

Hemos visto que para vivir del mejor modo posible, es necesario un ideal acompañado de la voluntad indispensable para realizarlo, es decir, de carácter.

¿Cómo puede despertarse en el alma de la niña ese ideal? ¿Cómo se forma ese carácter?

La herencia entra por mucho en la realización de estos fines. Nuestros padres nos dan la vida con la suya, y sus cualidades y sus defectos físicos y morales, constituyen irremediablemente nuestro ser.

La medicina, auxiliada por la higiene, logra corregir en el orden físico deficiencias que ingénitas que pueden sernos perjudiciales. La educación podría en el orden moral desempeñar muy bien el papel de la higiene; pero la educación que recibimos tiende, más que á otra cosa, por regla general, á proporcionarnos

una exterioridad agradable que oculte los defectos heredados ó adquiridos.

Este es uno de los primeros y más funestos errores de la educación moderna, que nos enseña á engañarnos unos á otros, inconscientemente primero y después á sabiendas y hasta con ensañamiento y alevosía.

Figurémonos una mujer, que por cualquiera de los infinitos motivos que dan lugar al abandono ó por lo menos al escaso cuidado de esas dos plantas hermanas que forman nuestro ser moral; el corazón y la inteligencia, ha llegado después de varias tempestades á ese hermoso puerto de la vida de la mujer, la maternidad.

A partir de este instante, su misión es criar al fruto de su amor. Criar es conservar y desarrollar todos los elementos que constituyen al nuevo ser que viene al mundo. Dicho está con esto, que si este ser no recibe de la amorosa madre en cuyos brazos le ha colocado la Providencia más que los medios de desarrollar sus fuerzas físicas, no cumple aquélla más que la mitad de su misión. Criar es, por lo tanto, algo más, bastante más que alimentar á la criatura; es también cultivar las facultades morales del niño que tendrá que pensar y sentir al mismo tiempo.



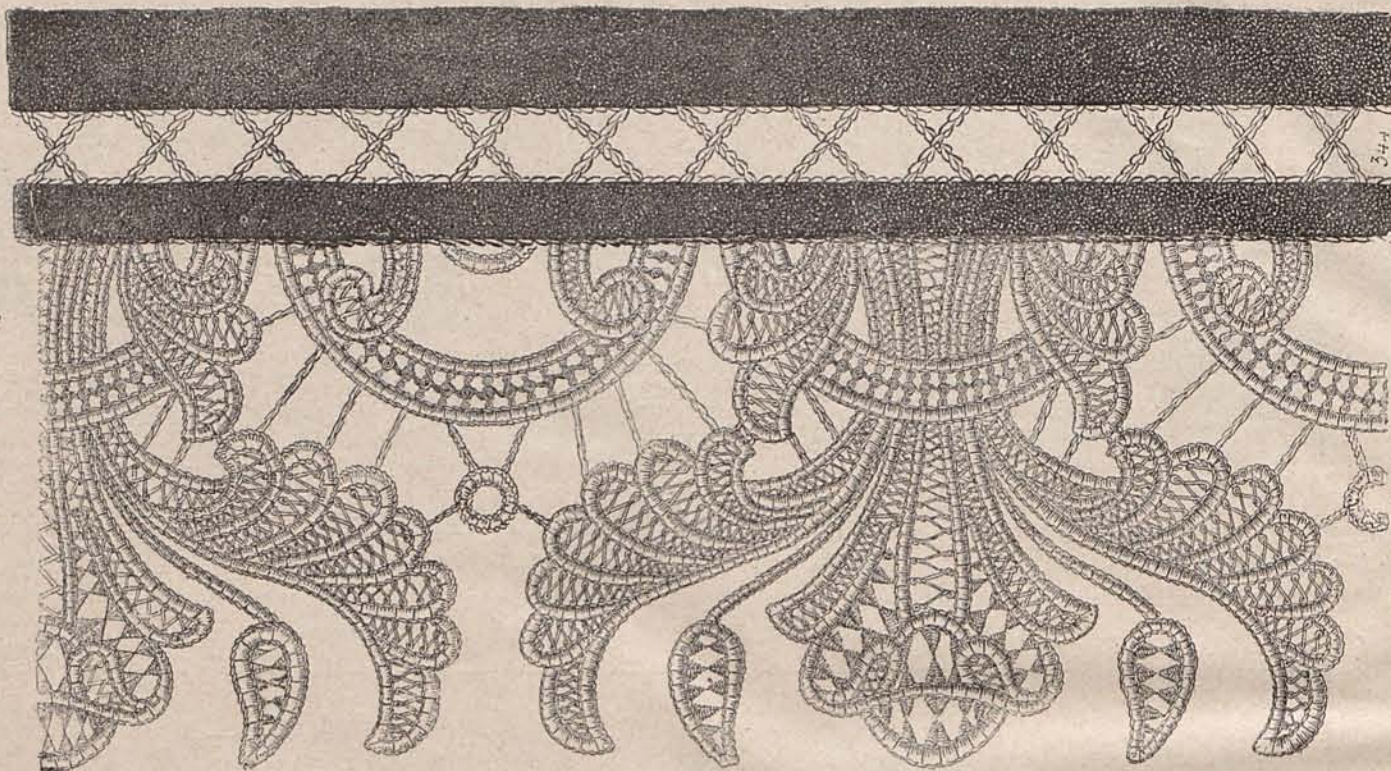
Núm. 1.—Sombrero Enrique II.

Año V.—Núm. 214.—M.

po que crecer y moverse.

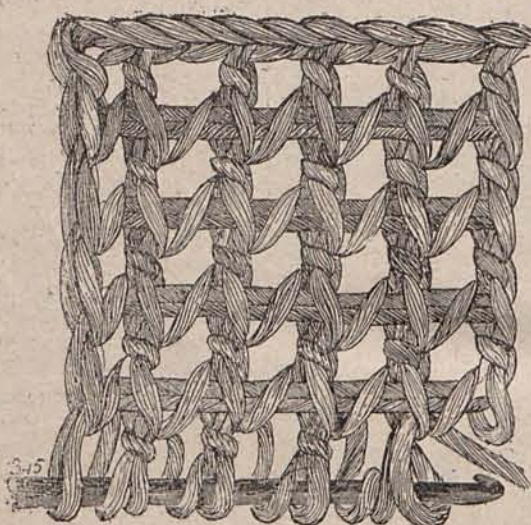
El Creador en su inmensa sabiduría quiso que con el primer alimento que da la madre al hijo, no sólo desarrolle y fortalezca al ser físico, sino al ser moral. Al nutrir su cuerpo con su propia sangre, nutre también su espíritu y lleva al corazón y al cerebro del niño lo más puro y más noble de su alma.

De aquí esa hermosa frase que, á



NÚM. 2.—ENCAJE IRLANDES.

Es más cómodo, y hasta la ciencia, complaciente, lo aconseja; es más cómodo, repito, apenas nace el hijo que se aguarda con ansia, entregarlo á una nodriza para que le críe. No se perdonan gastos cuando se dispone de fortuna; se exige al médico la inspección más minuciosa de la madre alquilada, se la colma á ésta de atenciones, de lisonjas; y cuando, lo que rara vez sucede, se



NÚM. 3.—MOTIVO AL CROCHET.

faltas y se ha apercibido de lo perjudiciales que le han sido, lo primero que desea es librar al hijo de sus entrañas de incurrir en ellas.

Criar bien, educar bien, es el bello ideal de todas las madres, incluso aquellas que por su mísera condición carecen de cultura. ¿Por qué no consagrar una atención constante y esmerada al ser cuyos defectos y cualidades han de influir en su porvenir y en el de cuantas personas le rodeen?

Si la madre se consagra á buscar en ese hermoso enigma que representa el niño desde el momento que nace los elementos de vida que trae al mundo; si desde los primeros instantes acierta á desarrollar sus buenas cualidades y á destruir sus defectos; si como es posible y hasta fácil, inculca las nociones de lo bueno y de lo bello en su corazón, que es una blanca página donde la madre puede escribir cuanto quiera; si, en fin, á fuerza de cuidados, de observaciones, de sacrificios, logra esa perfección corporal y moral que han de sacar triunfante en la lucha de la vida al hijo amado, su obra es aún más plausible y meritoria que la del médico que, inspirado en la ciencia, consigue destruir los vicios hereditarios de una criatura, condenada de otro modo á sufrir continuamente y á malograrse.

No basta amar á un hijo; es necesario saber amarle, y amar es desear la felicidad del ser amado y cifrar en ella nuestra propia felicidad.

¡Que estos cuidados, que estas atenciones exigen sacrificios! Sí, por cierto, y muy grandes: constituyen una verdadera esclavitud; pero el premio que otorgan es inmenso.

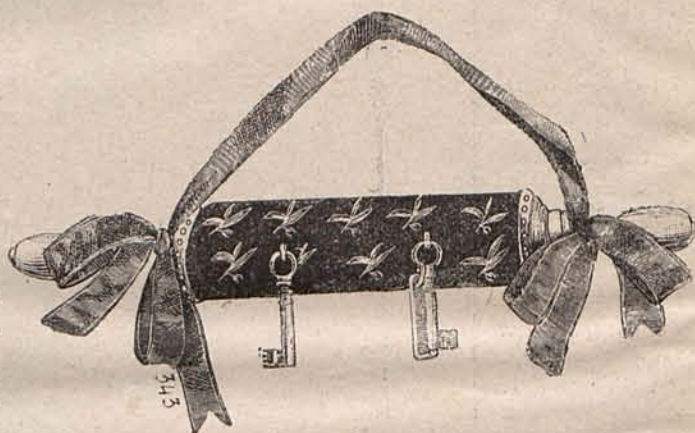
Es la ley divina del trabajo, encomendada á la mujer.

fuerza de haberse vulgarizado, parece trivial y hasta de mal gusto, frase que no repetiré pero que expresa de un modo gráfico la influencia de la madre en el carácter, inclinaciones y costumbres de sus hijos.

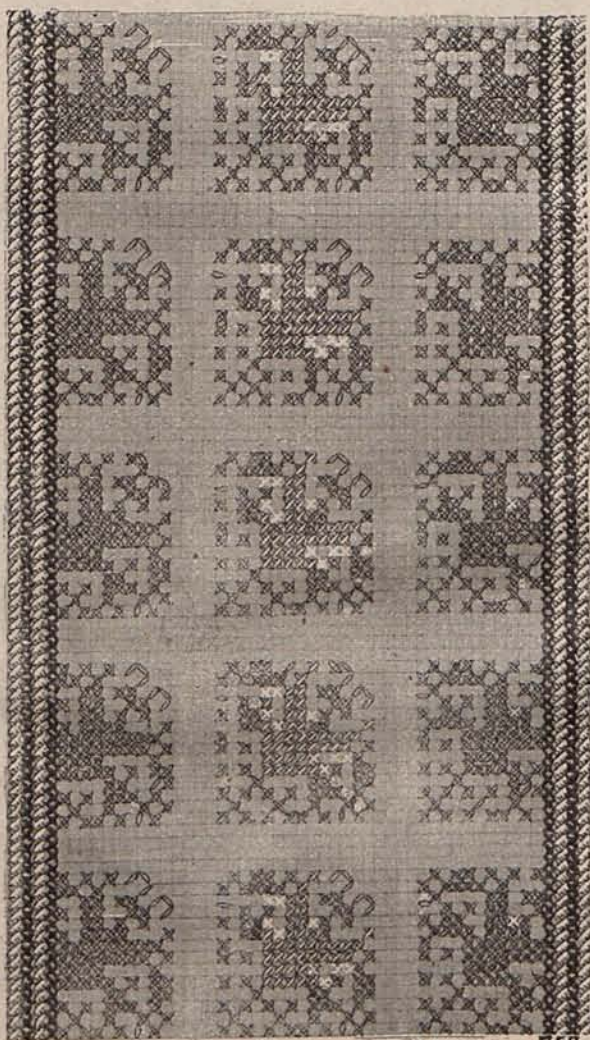
Pues bien; continuando la comparación indicada, debemos suponer que la mujer de educación defectuosa, de crianza incompleta, si ha llegado á comprender estas

encuentra una nodriza sana, de buen carácter y celosa de sus deberes, la alegría de los padres es inmensa.

Cree la verdadera madre que con informarse á menudo del es-



NÚM. 4.—LLAVERO.



NÚM. 5.—BANDA DE TAPICERÍA.

tado de su hijo, con darle algunos besos y encontrarle rollizo, cumple su cometido. Más tarde confía á los cuidados de un aya ó un preceptor al tierno vástago. Por último, en las clases elevadas, se confía la niña á una institutriz ó se la envía á un convento y al niño se le entrega á profesores especiales ó se le confina en uno de los mejores colegios.

Mientras los hijos crecen y se desarrollan física y moralmente, la madre ha podido continuar entregada á las ocupaciones de la vida social, no ha faltado á ninguna fiesta, ha disfrutado esos goces que constituyen en ciertas esferas la única ocupación. Pero ¿qué hay en los hijos de los padres? A lo sumo, lo que se ha dejado sin corregir; los vicios y enfermedades hereditarios. La educación intelectual, confiada á excelentes maestros, puede ser buena y hasta distinguida. Pero la educación moral, el carácter, el ideal, la voluntad para realizarlo, es obra en ellos de una nodriza mercenaria, de servidores asalariados; y no es extraño, por lo tanto, que surjan esas diferencias de modo de ser, esas antítesis que tantas desdichas causan en el seno de las familias y que de vez en cuando producen lamentables catástrofes.

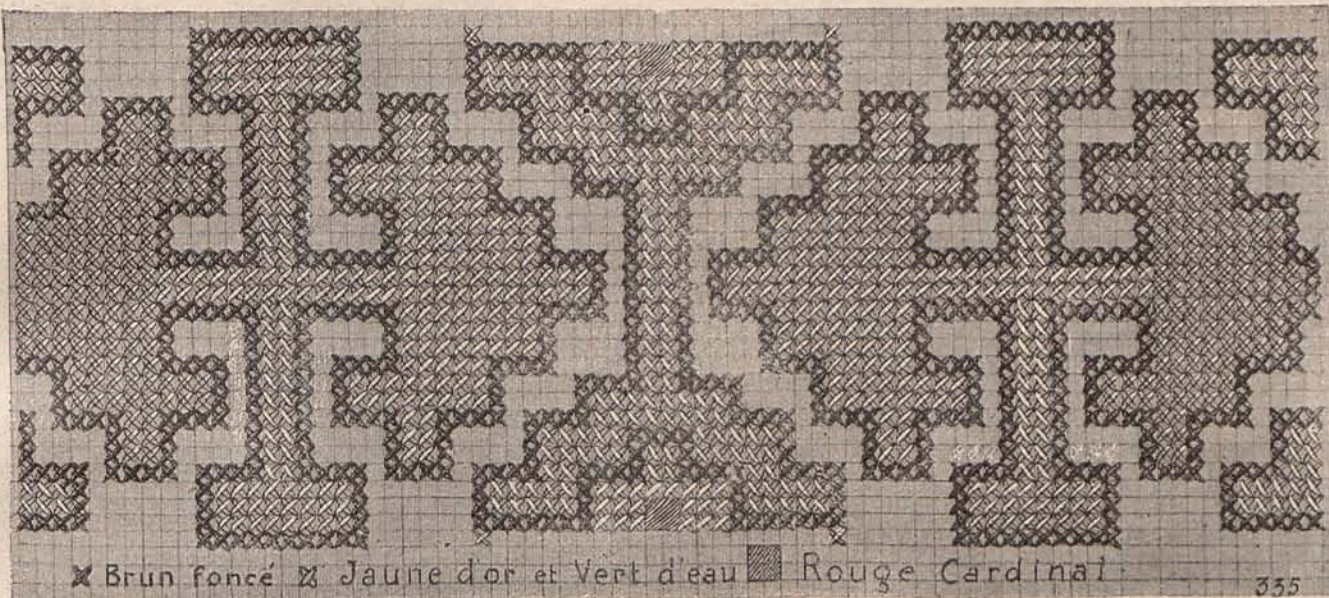
Las lectoras saben que no soy refractaria ni mucho menos, á los progresos de nuestra época; pero tampoco ignoran, porque lo he dicho varias veces que mi bello ideal, bajo este punto de vista, es adornar la magnífica casa nueva con todo aquello que embellece la antigua.

Antiguamente, es decir, en los dos siglos anteriores al nuestro y hasta en los primeros años del actual, las madres desempeñaban mejor su misión. La educación intelectual de la mujer no era tan completa ni tan brillante como ahora, pero las madres enseñaban á sus hijas á ser mujeres de su casa. Todavía viven, y son la gloria de sus hogares, algunas mujeres educadas de este modo; y digan lo que quieran, los esposos y los hijos de estas mujeres reconocen

cuánto deben á sus cuidados, á su esmero, y las respetan y las aman, siendo los blancos cabellos que coronan su busto, aureola de santidad y emblema de respeto y de veneración.

Es, pues, de todo punto indispensable, cultivar la planta si queremos saborear sus frutos.

No hay más que observar la actitud en que aparecen ante nuestra vista los jóvenes en cuyo corazón no han arraigado esos senti-



Moreno obscuro.

Amarillo de oro.

Verde agua.

Rojo cardenal.

NÚM. 6.—BANDA DE TAPICERÍA Á PUNTO GRIEGO.

mientos que brotan y crecen al calor de la familia; esos jóvenes que avanzan por el mundo sin ideal y sin carácter definido.

Donde mejor se nota ese raquitismo moral, es en las diversiones y en las fiestas á que concurren por costumbre y para matar el tiempo, más que guiados por la esperanza de nobles y expansivas satisfacciones.

Hé aquí una enfermedad moral de que hay que librar á la mujer, pero muy pronto, para que se consagre á evitar los estragos que puede causar en los que están llamados á ser sus compañeros en la vida.

Todo depende de la *crianza*, es decir, de la verdadera educación; porque la educación se refiere al sentimiento. El desarrollo, el perfeccionamiento de la inteligencia, no es educación es instrucción.

La madre es, pues, la que puede realizar el milagro de formar con la niña de hoy, la mujer de mañana que necesita nuestra sociedad para resolver los problemas que amenacen á nuestros hijos.

¿Cómo? Ya lo veremos en nuestros próximos estudios sobre este asunto de tan capital interés.

BLANCA VALMONT.

— XOX —

CARNET DE LA MODA

Si he de juzgar por los preparativos, puedo anunciar á mis amables lectoras, sin miedo de equivocarme, que el *Carnaval* del año 1892 ha de ser brillantísimo. En los talleres y obradores de sastres y modistas se trabaja estos días sin tregua ni reposo en la confección de caprichosos y lindos disfraces que lucidos por señoras, señoritas, caballeros y niños, en los bailes de máscaras, darán á estas características fiestas esplendidez y animación inusitadas. La elección de un disfraz original, pero no exento de buen gusto, es tarea un tanto difícil, que esperamos facilitar á nuestras constantes favorecedoras, ofreciéndoles en la presente época del año una variada colección de disfraces, entre los que pueden escoger el que más de su gusto sea, con la completa seguridad de que es nuevo y distinguido. En la hoja suplementaria de este número figuran siete modelos de disfraces verdaderamente notables. Hé aquí su detallada descripción:

1.º *Estudiantina*. Falda semilarga de raso amarillo, cubierta con una red de felpa negra, terminando en un fleco de madroños que cae sobre un volante de blonda blanca. Cuerpo corto, de encaje negro, escotado en redondo y ajustado al talle por medio de un galón de seda amarilla que le rodea por tres veces y se anuda sobre el costado formando un lazo. Del extremo de las dos caídas unidas, está pendiente un abanico de concha con paisaje de raso amarillo. Chaquetilla *Figaro*, de terciopelo negro, rodeada de pompones de felpa. Capa de raso negro forrada de raso grana. Tricornio de terciopelo negro, adornado con pompones de felpa y una cuchara de marfil. Guantes blancos.



NÚM. 7.—ESPALDA DEL TRAJE PARA VISITA, grabado número 10 de la plana central.

Un cronista, al reseñar uno de los más brillantes bailes que se han dado en la Gran Opera de París, ha observado, que tanto en esta fiesta como en todas las que se celebran en nuestros tiempos, los jóvenes del uno y otro sexo afectan más circunspección, más indiferentismo y aburrimiento que las personas que se hallan en la cuarta ó quinta década de la edad.—«Los jóvenes del día—ha dicho—resultan más viejos que sus padres.»

No recogería esta observación, si no tuviera un fondo de amarga verdad. En efecto, lo mismo las señoritas que los caballeros que recorren el hermoso período de la vida que media desde los diez y seis á los treinta años, esa época que es la flor que promete



NÚM. 8.—DISFRAZ DE JAPONESA.



NÚM. 9.—CAPOTA PARA PASEO.

Medias rosa y zapatos negros con hebillas de plata. Guitarra. Precio del patrón de este traje: 5 pesetas.—2.ª *Dama de la época de Luis XVI.* Túnica de seda brochada, fondo verde musgo con rameados coral, prolongándose en larga cola y formando sobre los costados abultados *paniers*. Los delanteros del cuerpo se abren sobre una camiseta de seda hoja de rosa, fruncida y sujeta con galoncitos de plata. Mangas muy anchas, de seda brochada, con vueltas de seda rosa y vuelos de encaje de plata. Falda recta, de seda rosa, guarnecida con un ancho volante de encaje de plata. Cofia de encaje prendida con un lazo de cinta. Medias y zapatos de seda rosa. Precio del patrón de este traje: 5 pesetas.—3.ª *Salteadora griega.* Chaquetilla de terciopelo granate bordada de oro y colocada sobre una larga blusa de raso blanco con menudas listas azules. Banda de raso amarillo ajustando la blusa a la cintura. Mangas y pantalón bombacho de fino paño azul turquesa, guarnecidos con bordados de oro. Pequeño birrete de terciopelo y pasamanería de oro. Medias de seda blanca. Babuchas de terciopelo bordadas de oro. Escopeta, daga y puñal. Collar y pendientes de oro y perlas. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.—4.ª *Egipcia.* Falda de gasa rayada de tonos blanco y naranja. Corsete de tisú de oro y pedrería, colocado sobre una malla de seda cruda. Cinturón y



NÚM. 14.—TRAJE PARA RECIBIR.

brazaletes de pedrería. Tocado de seda roja con listas negras. Quitasol de pluma. Precio del patrón del traje: 4 pesetas.—5.ª *Payasa.* Cuerpo corsete de terciopelo negro, adornado con una malla de seda cruda. Camiseta de seda blanca, con gola, hombreras y puños escarolados. Una banda de seda rosa rodea la cintura sin oprimirla, y se anuda sobre el costado. Falda semilarga de raso azul cielo. Sobre el fondo, y a modo de aplicaciones, se colocan flores, estrellas y medias lunas de pasamanería de plata. El bajo se rodea con un escarolado de seda blanca prendido a intervalos iguales, con cascabeles de plata. Peluca roja, adornada con dos plumas de ave. Medias de seda rosa. Zapatos de raso negro, con pompones de seda blanca. Precio del patrón de este traje: 4 ptas.—6.ª *Saboyana.* Falda de seda rayada, de tonos gris y azul. Delantal de raso blanco. Cuerpo de terciopelo nutria, adornado con galones de oro. Pañuelo de seda rosa anudado en torno del cuello. Un segundo pañuelo de seda azul cubre parte del peinado. Medias blancas. Zapatos de piel negra. Gaita zamorana pendiente de un galón de seda. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.—7.ª *Pastora escocesa.* Falda de seda escocesa cortada al bies. Camisa con mangas de fina franela blanca ajustada con un corsete de terciopelo verde, sujeto a su vez por un cinturón de cuero cerrado con hebilla de acero. Zamarras de piel de cabra blanca. Manta escocesa. Gorra de franela, con cinta de seda, adornada con dos plumas verdes. Zurrón de terciopelo verde. Cayada de madera barnizada.



NÚM. 10.—TRAJE PARA VISITA.

Medias blancas. Zapatos de cabritilla negra, con hebillas de acero. Precio del patrón de este traje: 4 pesetas.

Un juego de ropa interior visto en un *trousseau* elegante. Las cinco prendas de que se compone: camisa de día, camisa de dormir, pantalón, enagua y cubrecorsets, están confeccionadas con *surah* de un pálido tono maíz y adornadas con encajes y galones de seda fondo malva con rayitas diagonales rosa. La camisa de día, ajustada por medio de dobles pinzas y escotada en forma de corazón, aparece guarnecida por una berta de encaje dispuesta en torno del escote y prendida por tres lacitos de tres cocas formados con galón rayado; la camisa de dormir se adorna con escarolados de encaje y lluvia de cocas de galón;



NÚM. 15.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS

el pantalón, fruncido y muy amplio, está guarnecido con anchos volantes de encaje, cuya cabeza desaparece bajo un escarolado de galón; el cubre corsets, drapeado y sin costuras, se ajusta por medio de un corsete del mismo tejido, rayado, con galones de seda dispuestos planos sobre el fondo. Escote y bocamangas, se rodean con rizaditos de encaje, y la enagua luce en el bajo un volante y cinco entredoses de encaje, separados por galones de seda.

Como noticia que no carece de interés, anuncio a las lectoras la aparición de un nuevo modelo de *sallia de teatro*, que ha sido muy bien acogido por parte de las señoritas, a quienes la citada prenda está destinada. Es de finísimo paño de un tono gris plata, y afecta la forma de una doble esclavina. Los contornos, cortados en acentuadas ondas, se guarnecen con un borde de pluma azul, del que se escapa un rizado volante de encaje. La espalda y los delanteros aparecen semicubiertos por arabescos de pasamanería de plata. Una capucha móvil de paño bordado, adornada con



NÚM. 11.—TRAJE PARA PASEO.



NÚM. 16.—TRAJE PARA CEREMONIA.

encajes y bordes de pluma, sirve de complemento a la esclavina.

Los corsetes continúan gozando de la predilección de las señoras, las cuales conceden notoria importancia a esta elegante adición. Es considerado en estos momentos, como la última palabra de la moda, el corsete *Flora* ideado expresamente para el adorno de trajes de baile y *soirée*. Se forma con guarnaldas de menudas flores artísticamente dispuestas sobre una ligera armadura de alambre dorado. Este lindo corsete, ajustando los frunces de un vaporoso cuerpo de gasa de seda de un tono pálido, produce efectos de exquisito buen gusto.

CLEMENTINA.



NÚM. 12.—TRAJE PARA CALLE.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—*Sombrero Enrique II.* Es de terciopelo azul obscuro. El ala, recortada, se guarnece en el borde superior con un galón de pasamanería, y la copa, muy moderada, se rodea con un escarolado de cinta gris plata. Un grupo de plumas de tonos azules, colocado muy alto sobre el centro de delante de la copa, completa el adorno de este elegante modelo. Bidas de seda gris plata, anudadas en el lado.

Núms. 2, 3, 4, 5 y 6.—Véase Labores.

Núms. 7 y 10.—*Espalda y delantero de un traje para visita.* Es de faya gris hierro. Túnica princesa, muy ajustada en la espalda, con delanteros de terciopelo verde muy obscuro rodeados de estrechas tiras de piel de chinchilla. Los delanteros se abren sobre un plastrón liso y una primera falda ligeramente drapeada, de faya gris hierro. Mangas lisas, con puños de terciopelo y piel. Toca de terciopelo, adornada con una tira de piel y un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje: 14 metros de



NÚM. 17.—TRAJE PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS.

negras. Zapatos de charol. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Núm. 16.—*Traje para ceremonia.* Es de faya heliotropo. Falda recta, formando media cola fruncida. La parte baja se adorna con una ancha tira de terciopelo violeta y varias aplicaciones

faya y 5 metros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—*Disfráz de japonesa.* Larga túnica de seda mordorada, cruzada en la cintura sobre un pequeño fichú de seda brochada fondo blanco sembrado de florecitas multicolores. Una ancha banda, drapeada, de pèkin de seda verde esmeralda, ajusta la túnica al talle. Sobre la citada túnica se coloca una amplia prenda de seda fondo marfil, con arabescos rojos brochados sobre el fondo. Peinado japonés, adornado con alfileres de oro. Abanico japonés. Precio del patrón de este traje: 4 pesetas.

Núm. 9.—*Capota para paseo.* Es de seda violeta, abullonada, y terciopelo negro. Se adorna con perlas de azabache y un alto *esprit* de pluma. Bidas de seda violeta.

Núm. 11.—*Traje para paseo.* De finísimo paño. Falda recta, prolongándose en media cola. Chaqueta muy larga, adornada con botoncitos fantasía y cerrada caprichosamente sobre un chaleco plastrón de terciopelo. Mangas huecas, con puños abotonados. Capota de pasamanería, adornada con plumas. Tela necesaria para el traje: 9 metros de paño doble ancho y un metro de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Traje para calle.* De paño azul Francia. Chaqueta larga cerrada, con doble fila de botones, adornada con solapas, plastrón y carteras de piel de nutria. Mangas fruncidas en los hombros, con anchos puños de piel. Falda recta, guarnecida en el bajo con una tira de piel. Sombrero de terciopelo nutria, con copa abullonada de seda azul. Esta última se adorna con un grupo de plumas de tonos nutria y azul. Tela necesaria para el traje: 9 metros de paño azul, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 13.—*Sombrero Mignon.* De fieltro sedoso de un tono beige claro. La copa se adorna con un doble lazo de cinta, un abullonado de encaje perlado y una pluma de tonos beige.

Número 14.—*Traje para recibir.* De lanilla azul turquesa. Cuerpo frac, adornado con galones de pasamanería de plata. Los delanteros, cortados a la altura del talle, son lisos en la parte inferior y plegados en la superior, dejando al descubierto un plastrón camiseta de seda azul obscuro.

Mangas drapeadas, con puños de seda, sujetos por medio de brazaletes de galón de plata. Falda lisa, guarnecida en el bajo con un galón de plata. Tela necesaria para el traje: 9 metros de tela, doble ancho y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Número 15.—*Traje para niña de 4 a 6 años.* Es de lanilla, hoja de rosa. Falda fruncida en la cintura. La parte inferior se guarnece con dos escarolados de cinta rosa. Cuerpo corto, escotado en forma de corazón sobre una camiseta de seda y adornado con una berta de encaje. Mangas cortas y abullonadas. Medias



NÚM. 18.—TRAJE PARA RECIBIR.

de pasamanería de plata. Cuerpo corto. La espalda y los delanteros desaparecen en parte bajo lindos bordados de pasamanería de plata. Mangas abullonadas con brazaletes de terciopelo. Capota de faya y terciopelo. Tela necesaria para el traje: 15 metros de faya. Precio del patrón: 4 pesetas.

Número 17.—*Traje para niña de 4 á 5 años.*—De *surah* color marfil. Faldita fruncida en la cintura. Cuerpo también fruncido, con cuello vuelto y solapas cruzadas de encaje blanco. Mangas huecas, con vuelillos de encaje. Medias negras. Zapatitos de cabritilla color marfil. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

Número 18.—*Traje para recibir.*—De lana lisa y lana rayada. Chaqueta muy larga, de lana lisa. Los delanteros bordados de pasamanería perlada y escotados en forma de corazón, se abren sobre un plastrón de lana rayada. Mangas lisas. Cuello y puños de lana rayada. Cord negro de pasamanería perlada, guarnece el bajo de los delanteros. Falda de lana lisa. El borde inferior, bordado de pasamanería, deja al descubierto una primera falda rayada. Tela necesaria para el traje: 9 metros de lana lisa y 4 de lana rayada, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Número 2.—*Encaje irlandés.*—Los motivos que forman esta linda labor, se ejecutan á punto de festón y punto de encaje, con finísimo hilo ó seda color crudo. Nuestro modelo es utilizable para el adorno de ropa blanca, cortinones, velillos, etc.

Número 3.—*Motivo al crochet.*—1.ª vuelta: se pica el crochet en el extremo de una cadeneta del largo necesario, se pasa la hebra sobre el crochet, dos veces se pica en la cadeneta, se pasa la hebra sobre el crochet.—2.ª vuelta: El primer punto se desmonta sólo; 1 punto de ca, al soltar este se desmonta uno de los puntos que se encuentran sobre el crochet. Estas dos vueltas se repiten hasta conseguir el ancho que se quiere obtener.

Número 4.—*Llavero.*—La armadura consiste en un cilindro de madera blanca, con remates de madera dorada ó barnizada. El cilindro se forra con peluche de un tono vivo, adornada con ligeros motivos bordados al pasado. Para suspender el *llavero* se emplea una cinta de seda brochada.

Número 5.—*Banda de tapicería.*—Esta banda, de puro estilo albanés, se ejecuta á punto de cruz, con lana y seda de los colores que van indicados al pie del grabado.

Número 6.—*Banda de tapicería á punto griego.*—Los originales motivos de esta banda, se bordan con torzales de vivos tonos, indados por medio de signos al pie del grabado.

El calzado.

Como todo lo que se refiere al adorno, el calzado ha seguido la pendiente del lujo y de la novedad, y la zapatería se ha convertido en un verdadero arte. Jamás ha alcanzado mayor vuelo en la variedad y en la fantasía la fabricación del calzado, siendo de notar que la elegancia que hoy agrada tanto hallar en todo, se debe al gusto y á la perfección de la ejecución, como á la riqueza de los adornos y de los materiales empleados.

La perfección á que me refiero, alcanza principalmente, á la mano de obra. Un buen zapatero debe dar al calzado que fabrica, gracia, belleza, hasta carácter, restableciendo las proporciones del pie menos favorecido por la naturaleza. No se rian las lectoras. El pie tiene su expresión como el rostro, como el tallo, como las manos. Su encanto no consiste sólo en su pequeñez, que no está siempre en relación con el desarrollo del cuerpo, sino en una especie de gracia, en un no sé qué, que es lo que contribuye á su expresión.

Por ejemplo, á una mujer va calzada á la moda con zapatos ó botinas puntiagudos, y la larga falda del vestido no deja ver más que sus extremidades, parece que posee en pie de niño. Esta apariencia parece admitir en las mujeres esbeltas y pequeñas, pero es ridículo en las mujeres altas y corpulentas, que poseyendo miembros muy desarrollados y manos correlativas á este desarrollo, parece que tienen la pretensión de mostrar pies de china. No hay que olvidar que la primera de todas las bellezas es la proporción y armonía de las partes del cuerpo. Los pintores y los escultores que han representado á las más hermosas mujeres del mundo, jamás han incurrido en el error de ponerlas unos pies pequeños como los de los niños.

Hay pies nerviosos y pies linfáticos. Los hay anchos y cortos, largos y delgados. Hay el pirotorneado, el pie árabe, el pie plano, el pie inglés, el pie francés, que es mucho más perfecto que los de los demás países de Europa, excepción hecha de España, donde todos convienen en confesar que se encuentran los pies más diminutos, más graciosos y más expresivos.

El verdadero arte del zapatero es corregir los defectos de la naturaleza sin grandes modificaciones. Su arte es algo teatral; debe aspirar á producir efectos, pero de todos modos es vale, hasta para la estética, dejar el pie tal cual es, que modificarlo y sacrificarlo para darle una perfección que no se consigue realizar, si la mano de obra del artista no ha tenido presente las reglas indicadas.

El tono y el buen gusto, unidos en este caso, aconsejan á las señoras que no se amolden siempre al gusto de su zapatero, porque este gusto debe ser el de la moda que rige, y cuando esta moda, que se aplica á la generalidad, quiere también extenderse á la excepción de la regla, tendiendo á modificar la forma del pie, no consigue su objeto, porque el pie tiene una forma única, reconocida como la perfecta; esto es, la que está en relación con las demás partes del cuerpo, y esta ley es necesario no eludirla por ningún concepto.

El calzado puntiagudo es más bonito cuando la punta se amolda á un pie estrecho y normal, pero si la punta se ensancha de pronto, es decir, si no copia la línea perfecta del pie, el contraste que produce no es nada favorable.

El tacón moderadamente alto, puede ser gracioso, pero es preciso que no desnaturalice la marcha forzándola. Los tacones un poco altos tienen la ventaja de acentuar el modelado del empeine estrechado un poco el pie, que forma entonces con la pierna, en vez de un ángulo recto, un ángulo muy abierto. Pero si los tacones son muy exagerados, el calzado resulta, no sólo ridículo, sino molesto por la posición en que coloca á la que lo lleva. Cuando la articulación de la garganta del pie se vé forzada, los miembros inferiores pierden flexibilidad y permanecen rígidos como si fueran de acero. Además se inclinan hacia atrás para obrar contra la tendencia que tiene el cuerpo de caer hacia adelante, resultando de todo esto que la figura adelanta, pierde, y que se la hace tocar en los límites del ridículo.

El calzado muy puntiagudo, además del inconveniente que he citado antes, ofrece el de producir callos y duricías que molestan, y sabido es que cuando al andar nos hace sufrir el calzado, la fatiga y el dolor que se experimentan hacen perder la gracia y la elegancia.

Resulta, pues, de todo lo expuesto, que es necesario calzarse bien y que esto constituye un verdadero arte, porque no solo hay que tener presente las indicaciones apuntadas, sino además el momento y las circunstancias, que exigen calzados diferentes.

El acierto en esta elección constituye el gusto de la mujer y hasta su educación. Que lleve una señora un traje sencillo, un sombrero nuevo aunque sea modesto y que vaya bien calzada y brillará tanto como la que pueda disponer de todos los perfiles y magnificencias del lujo.

El zapato bajo sienta muy bien con los trajes de baile y de ceremonia, pero no así para otros usos, en cuyo caso pierde todo su valor. El uso del zapato se ha generalizado muchísimo, no usándose las botinas, por regla general, más que para los días de lluvia ó de barro. En la estación en que nos hallamos, el zapato Molier reune las circunstancias de elegancia y solidez. Con esta clase de calzado se puede ir á paseo ó á visita sin temor á que de pronto cambie el tiempo, llueva y el piso seco se humedezca.

Aunque ciertas clases de calzado se adaptan á todos los trajes, como el de cabritilla, conviene tener un buen surtido de ellos.

Las botinas de paño ó los zapatos de color, deberán ser iguales al traje ó al color dominante del vestido.

Las zapatillas ó pantuflas de color, deben asimismo armonizarse con la bata ó el traje de casa que se lleve.

El tacón más de moda en la actualidad es el Luis xv, más bien alto que bajo, pero sin exageración.

Ultimamente se ha intentado volver á la punta redonda ó cuadrada, pero se ha desistido conservándose la punta estrecha aunque no exagerada.

Resumen de todo lo expuesto: el calzado, si no es la base de la elegancia, es por lo menos su complemento, y uno de los detalles más importantes que deben tener presente las señoras que aspiren á poseer el arte de agradar.

DANIEL GARCÍA.

Vida práctica.

Como era de esperar, la pregunta séptima, ha despertado vivo interés entre nuestras asiduas lectoras, y ya hemos recibido cinco cartas, en las que sus autoras exponen su opinión. De todas ellas como de las demás que esperamos, no sólo de las damas sino también de los caballeros que nos han preguntado si pueden terciar en el debate y á quienes hemos respondido afirmativamente, tomaremos buena nota y todas las opiniones con que nos favorezcan en España y América aparecerán en esta sección.

Pero antes, y para que vayan formando concepto

las que aun no se han decidido, proseguiré reproduciendo los argumentos de la revista inglesa y los comentarios que del vital asunto que nos ocupa, se han hecho en periódicos de Francia, de Alemania y de la América del Norte.

La revista británica, que como habrán visto las lectoras en el número anterior, dirigió una enérgica filípica á los solterones recalcitrantes, aspira á ponerse en la razón, es decir, en un término medio, y después de afirmar que el lujo no es condición esencial de la felicidad, continúa de esta suerte la serie de consejos que dedica á los rezagados.

«Si no contais con un sueldo ó renta de 3.000 francos—dice—abstenos de enagenar vuestra libertad; pero no aguardéis á ser ricos para tomar estado, porque en este caso, correis el riesgo de no poder contraer matrimonio más que cuando la mucha edad os haga cometer lo que con sobrada razón se llama una locura.

«Nuestros padres juzgaban que los veinticinco años era la edad más apropiada para comezar la vida conyugal. Si se espera á encontrar la fortuna, se pasan los años sin sentir, y los cuarenta, y menos los cincuenta, son demasiados para inaugurar una vida que requiere mucha juventud, muchas ilusiones y mucha energía para vencer los obstáculos que se oponen á la ventura humana.

«Las compañías financieras y las importantes casas de comercio de Inglaterra, consideran que sus empleados necesitan un sueldo de 3.750 francos lo menos para casarse, atender á sus obligaciones y poder vestir como quieren que vistan los que están á su servicio. Si alguno, enamorado é impaciente, contrae matrimonio antes de disfrutar los honorarios indicados, corre el riesgo de que al presentarse en la caja á cobrar su primera mensualidad de casado, le den con ella una sensible cesantía.

«Pero en vista de las indicaciones que nos han hecho gran número de lectoras y lectores, añade la revista inglesa, insistimos en afirmar que con un haber de 3.000 pesetas anuales puede decidirse un joven de la clase media á tomar estado, siempre que la que elija por compañera se conforme con prescindir de criada hasta que su marido mejore de fortuna.»

Terrible condición ¿no es verdad? Pero hay que advertir que en Inglaterra una criada de esas que aquí decimos que sirven para todo, cuesta al año lo menos 750 francos, ó sean 14 duros al mes.

Por eso varios de los jóvenes ingleses que han contestado á la pregunta, confiesan que si las jóvenes de la clase media no exigieran domésticas, muchos se decidirían á casarse.

Con este motivo, la revista de que se trata y que para satisfacer la curiosidad de algunas suscriptoras que desean saber su título, diré que es la *Tit Bits*, termina dirigiéndose á las señoritas inglesas de mediana posición, diciéndoles:

«En el matrimonio, no depende la felicidad exclusivamente de que la caja de los caudales esté repleta como algunos suponen. Por lo general las dificultades, los apuros que se soportan valerosamente en el hogar doméstico, sirven para estrechar más y más los lazos de una unión fundada en el cariño. Las novias, en cuya canastilla hay más joyas, no suelen ser las más dichosas.»

Resulta pues de las investigaciones hechas en Inglaterra, que los jóvenes temen el matrimonio por creer que necesitan lo menos 4 ó 5.000 francos anuales para poder atender á sus obligaciones. La mayoría de las señoras inglesas que han emitido su opinión juzgan como la revista, que 3.000 francos y mucho cariño y mucha abnegación para aguardar á que la posición mejore, bastan para que un hombre se decida á casarse y una mujer á aceptar esta posición.

Los franceses de uno y otro sexo opinan de distinta manera. En el próximo número ofreceremos el resumen de sus opiniones sobre el particular.

MARIO LARA.

Preguntas y respuestas.

Esmeralda.—Su reclamación fué oportunamente atendida.

Viuda de C.—El Administrador me dice que adeuda usted 1.50 pesetas.—Sí, señora; puede ser usado.—No hay de qué.

Topacio.—Mucho me alegro.—Tanto la forma del traje como el peinado que ha elegido usted son muy de mi agrado.—Encajes blancos y galones de seda de un pálido tono heliotropo.—Los guantes negros, no me parecen apropiados y es preferible que sean, sino blancos, de un tono paja ó marfil.—Nada de eso.—Mil gracias.

A una esposa enamorada.—Supongo en su poder números y encargos.—Es usted sumamente amable, y me honro aceptando la buena amistad que me brinda.

R. S. Torrelaguna.—Traslado á Salvi sus deseos, y el dibujo que necesita aparecerá tan pronto como le llegue su turno.—Apunto sus indicaciones y en

tiempo oportuno diré á usted la cantidad y precio de las sedas necesarias para la labor de que se trata.

Pensamientos y moletas 23 de Enero.—Su capricho está por demás justificado, y sus indicaciones fueron por mí atendidas.—Mucho celebro que coincidan ustedes en el modo de pensar, y no dejaré de trasmitírsele á la persona en cuestión cuando la escriba, en la completa seguridad de proporcionarle un verdadero placer.—Es usted demasiado modesta, y no doy crédito á sus afirmaciones.

E. V.—La carta á que alude usted sin duda se perdió, pues no conservo la menor idea de haberla recibido.

M. de la C. T.—Es más apropiado el velillo de tul liso.—Gracias mil por sus cariñosas frases.

E. M.—Puede usted dirigirse á mí siempre que guste.—Acepto y muy gustosa.—Diga usted á su hermano que no hay inconveniente.

Serpis.—Recibida carta y servido encargo.

M. E. de M.—A mi parecer debe usted hacer un traje para recibir, de forma Princesa.—La parte de falda, guarnecida en el bajo con una ancha tira de terciopelo y los delanteros abiertos sobre un plastrón de este mismo tejido.—Mangas huecas, cuello alto, cuello vuelto y puños de terciopelo.

M. C. de C.—Siento mucho las causas que han motivado su silencio y deseo vivamente que no se renueven.—Queda usted suscripta por todo el año 92, y le fueron remitidos los números de Enero.

Mariposa.—Su relación es graciosa, y aseguro á usted que me ha proporcionado un buen rato.—¡Que cosas suceden! Verdaderamente, que es imposible imaginar situación más cómica y original.—Por su parte no pudo usted estar más acertada y discreta; pero en cambio la conducta de la persona que usted designa con la inicial B., dejó bastante que desear, ó al menos así me lo parece.

A una perla Valenciana.—Encuentro que ha elegido usted pseudónimo con singular acierto.—Contestación á sus preguntas guardando el orden con que me las dirige:—1.ª Por lo menos un año.—2.ª No, señora.—3.ª Pasados los seis primeros meses.—4.ª El primero, año y medio y el segundo, dos años.—5.ª y 6.ª Depende de las costumbres de la localidad, las cuales deben seguirse.—7.ª Si se trata de un traje para vestir, éste puede ser de terciopelo azul y faya marfil, adornado con encajes; pero si se trata de un traje para diario, puede usted confeccionarlo con franela blanca ó azul, guarneciéndolo con encajes de lana y lazos de cinta.—Se recibieron las 12'80 pesetas.—El Administrador me encarga diga á usted que se le remitirán por segunda vez los números extraviados tan pronto como usted nos indique cuáles son.—No hay de qué.—Quedo á sus órdenes.

Lauristela.—El precio del *Almanaque Culinario* de Angel Muro, es 2'50 pesetas en Madrid, y á este precio hay que agregar 80 céntimos, por gastos de franqueo y certificado.—Si así lo desea, no tenemos inconveniente en remitir á usted el citado libro.

B. H. Huarte.—Ruego á usted lea mi contestación á *Lauristela*.—El pseudónimo que me indica, se encuentra ya anotado en el libro, razón que me impide complacer á usted.—Los precios á que alude sólo son para Madrid.—No aconsejo á usted su adquisición, pues los gastos de porte y envío exceden con mucho al valor de la cosa.

A. S. Montilla.—Recibida carta y letra.—Tratemos de complacer á V.

Alca.—No lo crea V.; la pregunta no tiene nada de particular y me complazco en disipar sus dudas.—En el caso que V. cita, los sirvientes deben decir, la señora ó las señoras, al referirse á una ó á las dos hermanas.—Es preferible que envíe V. las dos medidas, y resultarán los patrones más perfectos.

Una ilusión ó un sueño.—Servida reclamación.

C. L. de R.—Es muy difícil que con una sencilla explicación pueda V. confeccionar la prenda á que alude, y creo que lo mejor será que pida V. un patrón. El precio de éste es 2 pesetas.—Siento mucho no poder complacer á V., pero nuestras muchas ocupaciones nos impiden disponer del tiempo necesario para desempeñar con acierto esa clase de encargos.—Para el niño, sombrero de terciopelo ó fieltro blanco, adornado con plumas y lazos de cinta.

S. G. B.—Trasmíto á Salvi su encargo.—No los admiten en correos, sería preciso enviarlos por ferrocarril, lo que resultaría á V. muy costoso.

G. V.—El precio de un tarrito de *Crema de la Meca*, es 5 pesetas; una caja de polvos de Candor cuesta 4 pesetas; y 1'50 pesetas, la pastilla de jabón de Candor.—Los portes hasta la estación de Linares ascienden á 1 peseta.—Sí, señora; puede V. utilizar las tiras de pluma para el adorno de una chaqueta de terciopelo.—Indico á V. como muy nuevo y elegante el modelo figura 1.ª, grabado 1 del núm. 212.

Balmes.—Contestación á sus amables preguntas: 1.ª Sí, señora; no hay inconveniente.—2.ª Es mejor no preguntarlo, tratando de averiguarlo de un modo indirecto.—3.ª Traje claro. Sombrero ó mantilla negra.—4.ª Conozco algunos; pero hablando á V. con franqueza, le diré que ninguno me merece entera confianza.—5.ª Pruebe V. á hacerlas desaparecer empleando una pomada compuesta de 10 gramos de pez y 10 de mirra.

A una admiradora de Eiffel.—No extrañe V. el retraso con que ha recibido los patrones del traje; á otras muchas señoras les ha sucedido lo mismo, y esto por causas bien ajenas á nuestra voluntad. Un horrible incendio destruyó por completo los vastos talleres de nuestro profesor de corte M. Sauvage, y aunque dicho señor, á fin de no interrumpir sus trabajos, se ha apresurado á instalarse de nuevo, no nos ha sido posible evitar el retraso de que V. se queja, sabiendo Dios que con justa razón.

Mignolise Blonde.—Ya veo que cumple V. con creces sus ofrecimientos.—En efecto; el traje á que se refiere es tan elegante como distinguido.—¿Por qué no organiza V. un baile de trajes?—Esta clase de fiestas resultan muy de actualidad en estos momentos.—Me es imposible negarme á sus ruegos, y prometo á V. complacerla tan pronto como pueda disponer de un ratito.

LA SECRETARIA.

A la luz de la lámpara.

Nota alegre.—La cuadrilla para el baile de la Marquesa de Alcañices.—Otra cuadrilla. Recuerdos.—Una buena idea.—Un oratorio nuevo.—Los objetos de las personas queridas.

Mucha animación en el grupo encantador de las muchachas recién presentadas en el mundo. La Marquesa de Alcañices ha sido para ellas una verdadera Providencia, organizando la cuadrilla que ha de bailar la pavana en sus salones, el lunes de Carnaval. Será un baile pequeño que terminará á la una; pero ¿qué importa? No por eso quitará sus encantos á la elección de trajes, á los ensayos, á todos esos preparativos encantadores, que hacen de esas fiestas una *soirée* interminable de diversiones.

¡Qué deliciosa fué aquella cuadrilla de *Pierrettes* que bailó hace años en los salones de la Marquesa de Viana! Figúrabas en ella la Duquesa de Alba, la Condesa de Santovenia, la de la Corzana y otras beldades de la corte, entonces solteras; y formaron un delicioso cuadro, cuyo recuerdo se conserva todavía en los salones. A alguna de aquellas beldades las arrebató el huracán de la muerte, como á la pobre Leonor San Luis; otras viven lejos de nosotros, como la Princesa Pignatelli; pero todas han dejado gratísimos recuerdos.

Más recientemente se bailó otra cuadrilla preciosa, también en el palacio de la Marquesa de Viana, que ha tenido siempre para esto mucha iniciativa; la de la *tarantella*, en que tomaron parte la que es hoy señora del Presidente del Consejo de Ministros y otras beldades que estaban hechiceras con el traje gentil de *napolitanas*, recordando la figura encantadora de Graziella.

Después no había vuelto á haber comparsas en los salones, y ha sido muy buena la idea de la Marquesa de Alcañices, que dará alguna nota de alegría al desanimado Carnaval de este año.

Silvia Xiquena, Inés Tasara, Beatriz Urbasa, María Ozores, Mercedes, Petra y María Teresa Infante, María Africa Carvajal, Mercedes Navamorcuende, María Mitjans, Beatriz Peña Ramiro, Luly Acapulco, Luisa Silva, Niní Bendaña. ¡Qué grupo tan encantador! La juventud, la alegría, la dicha manifestada bajo su expansión más bella. Un ramo de flores de almendro, mostrando en los salones sus florecillas son osadas llenas de promesas.

El traje que han adoptado es el que se llama *fin de siècle*, compuesto de falda ceñida, casaca y sombrero de medio queso como el de los antiguos estudiantes. Todavía no se han puesto de acuerdo respecto de los dos tonos de color de que se compondrá el traje; unas defienden el amarillo y negro, otras el rosa y blanco. ¿Qué más da? De todos modos han de estar encantadoras.

La danza que han elegido es la pavana, el ceremonioso baile de Corte de los tiempos de los Austrias, aquel baile tan señorial y grave que se bailaba, sin que nadie lo encontrase extraño, en el convento de las Descalzas Reales, cuando asistía á las recepciones en la celda abacial toda la Corte.

Felipe III fué un gran bailarín de pavana, y lo mismo los principales señores de su corte, y bien pueden imitarlos ahora el Barón de Jura Real, Tristán Alvarez de Toledo, Caro (D. José), Peña Ramiro, Urzaiz, Valmediado, Angel Carvajal, Valmediado y Perales, que serán las afortunadas parejas de las juveniles beldades antes mencionadas.

Por un espontáneo acuerdo de los que han de tomar parte en la cuadrilla, se ha convenido en que la tela y los adornos de los trajes sean producto de la industria nacional, y que sean sastres y modistas españoles los que los hagan.

Por algo se empieza, y bueno será que las personas mayores imiten el ejemplo que les dan los jóvenes. Ya se verá qué buenos rasos de las fábricas de Valencia y de Barcelona pueden lucirse, y cómo se esmeran los industriales españoles en hacer los trajes con más primor todavía que el mismísimo Worth que tan poco afortunado estuvo cuando vistió á la famosa cuadrilla de la Comedia que figuró en el baile de trajes de los Duques de Fernán-Núñez.

El tiempo está hermoso, primaveral; pero la alegría no corresponde al tiempo. ¡Cuántos personajes notables han estado enfermos en los últimos días! Del extranjero vienen también tristes nuevas, y el traje ordinario de la Corte es el de luto.

La piadosa costumbre de convertir en capilla las habitaciones donde exhalan el último suspiro las personas queridas, se va extendiendo mucho y rindiéndole culto ha convertido la señora Barnes de Gómez la habitación de su madre, en la suntuosa morada de la Carrera de San Francisco. El Sr. Obispo de Madrid-Alcalá bendijo la capilla, que es preciosa, y al acto religioso asistió numerosa y distinguida concurrencia.

Yo encuentro esta costumbre, que consagra los lugares en que han vivido y sufrido las personas queridas, que hemos tenido la desgracia de perder, mucho más lógica que la que hace abandonarlos en cuanto ha ocurrido una desgracia.

Parece que estamos más cerca de las personas queridas, cuando nos hallamos en los lugares donde vivieron, cuando nos rodeamos de sus objetos predilectos, de todo lo que les era familiar y grato. Como dice Lamartine, hay lugares en los que la naturaleza parece convertirse en una parte del alma, y el alma en una parte de la naturaleza.

Los objetos tienen mucho de las personas que los usaron; el rosario con que rezaba nuestra madre, el libro en que leía sus oraciones, las imágenes á las que dirigía sus preces, las alhajas que lució en las grandes solemnidades de su vida. ¿Quién duda que se convierten en reliquias cuando hemos perdido al ser amado, que dejó tan gran vacío en nuestra alma?

Todos los sitios son santos y buenos para adorar á Dios; pero parece que el alma se recoge mejor en aquéllos santificados por los recuerdos: desde allí suben más directamente al cielo las oraciones que nos apartan de la tierra y nos acercan al Creador.

EL ABATE.

El regalo de este número

Hoja de cuatro páginas de dibujos á dos tintas para bordados artísticos, por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes: Número 1.—Continuación del abecedario para bordar sábanas con tul á realce.—2. Dibujo de Cojin (novedad), ejecutado con aplicaciones de raso de colores antiguos sobre terciopelo con seda *Sagrado Corazón* y centro al matiz.—3. y 4. Enlaces para camisas.—5. Porta retratos forma Paleta, bordado oriental con torzales de colores antiguos y cordones fantasía.—6 y 7. Enlaces para pañuelos de diario.

Recetas culinarias.

REMITIDAS POR LAS SRAS. SUSCRIPTORAS

ALMENDRADOS.—Se toma una libra de almendras peladas que se machacan, procurando que no queden muy molidas y otra libra de azucar en polvo; tres huevos, media onza de canela y cáscaras de limón rayadas. Todo esto se amasa con la harina que se juzgue suficiente; y con la masa se hacen tortitas que se ponen en papeles untados de manteca para que no se pegue; y se meten en un horno templado.

BIZCOCHOS DE CLAVO.—Se baten una docena de huevos con libra y media de azucar en polvo, una onza de canela, un limón rayado y cincuenta clavos. Cuando todo está muy bien batido, se le agrega un cuartillo de harina; se bate la masa de nuevo y se van echando cucharadas de la masa en papeles, que se meten en un horno hasta que estén dorados. Al poner la masa en los papeles, se le da la forma que se desea.

UNA SERRANA.

A LAS PROFESORAS Y PROFESORES

Con objeto de contribuir al desarrollo de los conocimientos industriales, la casa VICTOR VAISSIER de París, Madrid, Barcelona y Roubaix, pone, GRATUITAMENTE, á disposición de los Sres. Profesores y Profesoras de enseñanza, las primeras materias del jabón de tocador, acompañadas de un folleto, que les permite dar á sus discípulos lecciones de cosas útiles é interesantes.

Los pedidos deben dirigirse con preferencia á la fábrica de Roubaix, (Francia).

Las lectoras y nosotros, estamos siendo víctimas de la innovación que se ha introducido en los Aranceles. Hace más de veinticinco días que salió de París la remesa de figurines, y como no llega, debemos suponer que la aglomeración de mercancías en las Aduanas de Irún y Hendaya, es la causa de este retraso. Dispénsenos esta falta que no es voluntaria, y no duden nuestras favorecedoras de que no les faltará el figurín iluminado correspondiente á Enero.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

145

CHARADA

—¿Conoces á cuarta cuarta Quinta dos?

—Mucho. Primera mozo de dos tres afable, con bigote y cuarta terciá, el pelo al tercera cuarta sin quinta dos que yo sepa, no cuarta dos de severo, aunque tres tres vez bromea; puede ser un gran marido. —¿Dos tres cuatro? De esta hecha No hay prima segunda cuarta; le doy el sí, y á la iglesia. —Para adornarte ese día, te haré una todo de seda, y que ha de agradarte mucho. ¡Mi afecto una cuarta terciá!

146

ROMPE-CABEZAS.

A-E-I-C-L-M-N-P-R-S-T-Y
5 2 1 1 1 1 1 1 2 2 1 1

Empleando las anteriores letras tantas veces como indican los números colocados debajo de ellas, formar un refrán castellano.

Caña de azúcar.

147
TARJETA ANAGRAMA

Luis Val Mena.

Combinense las letras de la anterior tarjeta, y léase el nombre y apellido de un dibujante.

I. T.

SOLUCIONES

Al núm. 135.—CHARADITAS.

Margarita.—Monja.—Enrique.—Verbo. La han remitido las señoras y señoritas: May.—Martina y Pilar Torre.—X: 23 de Abril.—Cela de Cambre.—Mosaico de Cambre. Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—R. T. S.—Recuerdos.—Ancora.—Amalia Lubary.—Cristobalina.—Severa Lubary Placeres.—Juana Millán.

Al núm. 136.—PREGUNTAS.

La jota se bailó por primera vez en el siglo XII, siendo su autor un árabe llamado *Aben Sol*.

La han remitido las señoras y señoritas: Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Severa Lubary Placeres.—Cristobalina.—Amalia Lubary.—Flor en capullo.—A. de la V. Ch.—Juana Millán.—Asunción Rodríguez de López.—Pitonisa.—Amada F. de F.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses.....	3	pesetas.
Seis meses.....	6	»
Un año.....	12	»

(por medio de comisionado.)

Tres meses.....	3'50	pesetas.
Seis meses.....	7	»
Un año.....	14	»

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

ANUNCIOS

MANCHAS E IMPERFECCIONES DE LA PIEL

MAUZANOLINA. Único preparado inofensivo, quita en 40 días las señales de viruela, pecas, paño de la cara, arrugas, vello y erisipela; da y conserva al cutis suavidad y tersura encantadoras. Atenerse en todo al prospecto. Caja, 7,50 pts.

[Cido fénico aromático ó Feni-Pomal.

Es el medio racional y científico de evitar las caries de la dentadura, el mal olor de la boca, de los pies, pudiendo aplicarse en todos los casos que se trate de hacer una verdadera desinfección de cualquier parte del cuerpo. Rico olor y sabor de manzana. Frasco, 5 pesetas.

D. Pedro Gavilán, farmacéutico en Mahón, resuelve cuantas consultas le hagan respecto al uso de las dos preparaciones.

MADRID: Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.—PROVINCIA: En todas las buenas perfumerías y droguerías.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid
APARTADO NÚM. 24.

Sucursal: Casa Salvi, Clavel, 1.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todos los eminentes médicos prueban que esta asociación de la carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el unico que reúne lo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas o infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm., 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

SOCIEDAD
de Fomento
Medalla
de Oro.
PREMIO
de 2000 fr.

JARABE y PASTA
de H. AUBERGIER

con LACTUCARIUM (jugo lechoso de Lechuga)

EXPOSICIONES
UNIVERSALES
PARIS 1855
LONDRES 1862
Medallas
de Honor.

Aprobados por la Academia de Medicina de París e insertados en la Colección Oficial de Formulas Legales por decreto ministerial de 10 de Marzo de 1854.

«Una completa inocuidad, una eficacia perfectamente comprobada en el Catarro epidémico, las Bronquitis, Catarrros, Reumas, Tos, asma e irritación de la garganta, han grangeado al JARABE y PASTA de AUBERGIER una inmensa fama.»

(Extracto del Formulario Médico del S.º Bouchardat catedrático de la Facultad de Medicina (26ª edición).—Venta por mayor: COMAR Y C.º, 28, Calle de St-Claude, PARIS. DEPÓSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendada contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Juan B Barros.—Agente general de periódicos nacionales y extranjeros y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia).

ENFERMEDADES

DEL
ESTOMAGOPASTILLAS y POLVOS
PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE

2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

LICOR
del D.º

LAVILLE

GOTA

REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR & HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

BIBLIOTECA DE LA «ULTIMA MODA»

EL AMOR PROPIO

POR

Julio Nombela

Precio: 3 pts. Para las suscriptoras, 2.

CLAUDIO COELLO, 13, MADRID.

JARABE de Dentición

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes.

Previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los ACCIDENTES

DE LA PRIMERA DENTICIÓN



del DOCTOR DELABARRE

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK
1853

PARIS
1855

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (pares blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exigíase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA.

PREMIO DEL INSTITUTO AL D.º CORVISART. EN 1850

Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS

DISPEPSIAS

GASTRITIS - GASTRALGIAS

DIGESTION LENTAS y PENOSAS

FALTA DE APETITO

Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT

VINO. de PEPSINA BOUDAULT

POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

TRAJES DE MASCARA.



NÚM. 1.—ESTUDIANTINA.

NÚM. 2.—DAMA DE LA ÉPOCA DE LUIS XVI.
NÚM. 6.—SABOYANA.

NÚM. 3.—SALTEADORA GRIEGA.
NÚM. 7.—PASTORA ESCOCESA.

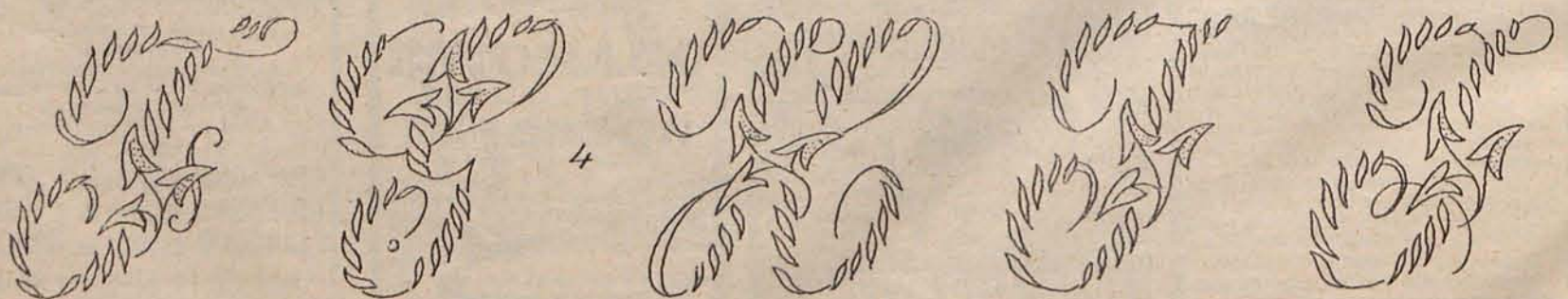
NÚM. 4.—EGIPCIA.

NÚM. 5.—PAYASA.

(Véase la explicación en el Carnet de este número.)



CASA-SALVI 1. Clavel 1 MADRID Dibujos, Bordados, Labores, Armaduras, Artículos para Bordar



Número 1.—Nombre de Paula para bordar almohadas.—2 y 3. Nombres para pañuelos de diario.—4. Continuación del abecedario para bordar pañuelos.